

EL 21 de abril de 1995, *SETI-Search for Extra Terrestrial Intelligence: Una Nueva Forma de Comunicación Transcultural*, Fundación Casa de la Cultura de Córdoba en la 21a. Feria Internacional de Buenos Aires, El Libro del Autor al Lector, Buenos Aires.

La comunicación con inteligencia extraterrestre

Ing. Horacio C. Reggini

El tema relativo al encuentro con seres extraterrestres ha motivado muchas discusiones y fantasías de todo tipo. En estas reflexiones, voy a analizar las posibilidades de la comunicación con especies inteligentes ajenas a la Tierra.

La búsqueda de vida inteligente fuera de nuestro planeta interesa a diversas disciplinas. Entre ellas, la denominada "inteligencia artificial" Ella se refiere no sólo a las computadoras y a nuevos tipos de máquinas, sino también a la naturaleza de la inteligencia humana, un tema todavía no bien comprendido. Quizás una de las causas de nuestra ignorancia -apunta con agudeza Marvin Minsky- se deba al hecho de que nadie, hasta ahora, ha tenido la oportunidad de estudiar otras clases de inteligencia superior aparte de la humana, y es difícil entender algo si no se tiene con qué compararlo. Sólo cuando examinamos muchos ejemplos diferentes podemos empezar a distinguir los principios generales y separarlos de los miles de hechos interesantes, pero frecuentemente accidentales, referidos a casos particulares. Los biólogos han descubierto casi todo lo que saben llevando a cabo estudios comparativos sobre varios tipos de animales, plantas y virus. Sin embargo, nunca se ha podido hacer 'inteligencia comparada', simplemente porque no se han encontrado aún otras especies cuya inteligencia sea comparable con la nuestra. Pero en todas las elucubraciones relativas al momento del encuentro -para algunos "inevitable en el devenir del tiempo" y para otros "fantasioso e imposible"- surge el gran interrogante: cuando se produzca por primera vez el encuentro ... ¿podremos realmente comunicarnos con ellos? Veamos como consideraciones diversas llevan — siempre que ellos estén dispuestos a cooperar— a una respuesta afirmativa.

La razón principal de la posibilidad de establecer comunicación reside en la conjetura sustentada por diversos científicos -entre ellos también Marvin Minsky- de que ellos y nosotros tendremos formas básicas similares de pensar.

Es justificado suponer que en la evolución de los "dos mundos que se encuentren" tienen que haberse desarrollado ciertas ideas comunes. Esas ideas —que no son muchas— son esos conceptos peculiares para los cuales no hay simplemente otras alternativas, es decir, otras ideas muy diferentes que puedan servir para el mismo propósito. A lo largo de nuestra evolución los humanos actuales, hemos desarrollado máquinas-cerebrales especiales para representar objetos, diferencias y causas, y gran parte de nuestro pensamiento se basa en el empleo de símbolos mentales.

Esta habilidad de representar pensamientos anteriores como cosas, da a nuestras mentes el increíble poder de usar las mismas máquinas-cerebrales una y otra vez, reemplazando conceptualizaciones enteras por símbolos poderosos, y construyendo así gigantescas estructuras de ideas, de la misma forma que los niños construyen torres con bloques pequeños. Nos permite construir ideas nuevas a partir de las anteriores; en otras palabras, nos permite pensar.

Los siguientes ingredientes del pensamiento, por ejemplo, son tan esenciales que puede esperarse que estén presentes en extraterrestres inteligentes: dividir problemas difíciles en otros más simples; realizar descripciones basadas en partes y relaciones; explicar y comprender cómo cambian las cosas; acumular experiencia acerca de problemas similares; asignar eficientemente recursos escasos; organizar el trabajo, antes de definir los detalles.

Alguien podría argumentar que éstas son sólo unas pocas y arbitrarias posibilidades, de miles de otras cualidades aún desconocidas, y que los extraterrestres podrían alcanzarlas de otras maneras. Sin embargo, los esquemas de resolución de problemas citados no son tan arbitrarios como parecen. Esas ideas aparecen como una consecuencia natural de la manera en que la mente evoluciona, por selección de un universo de procesos posibles. Si es así, se puede aplicar conceptos análogos también a extraterrestres.

Marvin Minsky cita como ejemplo a la aritmética. La aritmética es inmodificable, y no se puede hacer el más pequeño cambio en ella, o torcerla un ápice. Siempre permanece rígida y completa: se la acepta entera o no se la acepta, porque es un isla aislada en el universo de procesos. Toda estudio que analice los procesos más simples pronto encontrará fragmentos que no solamente parecerán aritmética: serán aritmética exactamente. No por falta de inventiva o imaginación de nuestra parte, sino porque es justamente una realidad de un mundo más inamovible y restringido que cualquier otra área "real" que conozcamos. Por esto podemos comunicarnos perfectamente sobre números.

Los extraterrestres también deben haber crecido evolutivamente, lo que significa que se desarrollaron mediante búsquedas en un universo de estructuras posibles. Si las mentes extraterrestres fueran enteramente diferentes de las nuestras, la comunicación con ellos podría resultar imposible. Esto pasaría si la manera en que pensamos fuera sólo un accidente evolucionario. Pero si bien la evolución está compuesta totalmente de accidentes, ello es válido sólo para los detalles. En escalas mayores, toda evolución tiende primero a probar formas relativamente simples en cada etapa. Entonces, ya que somos los primeros en la Tierra en desarrollar una inteligencia, probablemente lo hicimos en alguna manera conveniente. Esto también debe haber influido en las maneras en que nos comunicamos.

Si los extraterrestres no lo hubieran hecho también de la misma manera, no podrían formar pensamientos basados en otros pensamientos, y no tendrían entonces una verdadera inteligencia, aunque sus habilidades en otras áreas pudieran ser excelentes. De todo lo anterior se deduce que es muy probable que se establezca sin inconveniente la "comunicación" al producirse -alguna vez- el esperado -o inesperado- "encuentro".